

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1991

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1991. I.

Actividades de Urgencia.

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA '91.I

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1991

Anuario Arqueológico de Andalucía 1991. - [Cádiz] : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1993.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-500-1993

I S B N 84-87826-60-1 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 64 p. - ISBN 84-87826-61-X.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 373 p. - ISBN 84-87826-62-8.

III: Excavaciones de Urgencia. - 560 p. - ISBN 84-87826-63-6.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1991 2. Andalucía-Restos arqueológicos I.

Andalucía. Consejería de Cultura, ed.

903/904(460.35) "1991"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas

Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia

11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-500/93

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-60-1

I.S.B.N.: Tomo III. 84-87826-63-6.

INTERVENCION ARQUEOLOGICA EN EL CASTILLO DE LA GUARDIA (JAEN)

JOSE LUIS CASTILLO ARMENTEROS

I. CAUSAS DE LA INTERVENCION

Los trabajos de la citada intervención arqueológica se llevaron a cabo entre los meses de abril y octubre de 1991, como complemento a las labores de restauración y consolidación que realizaban en el yacimiento la Escuela Taller del municipio.

La intervención se enfocó desde un principio como un módulo de apoyo a la citada escuela, trabajando en él todos los talleres que componían la Casa de Oficios de la localidad jienense.

La localización de un gran número de restos emergentes, aportaban las pruebas necesarias para demostrar el gran interés arqueológico del yacimiento, donde se ubicaba un pequeño castillo o alcázar, el cual ha sufrido amplias reformas y modificaciones con respecto a su estructura originaria, perdiendo con el paso del tiempo su función militar y adquiriendo una función residencial cuando en su perímetro se asentó una de las familias nobles más pujantes de la provincia, los Messía, los cuales transformaron también el recinto exterior o primer recinto amurallado que circundan casi por completo la fortaleza y edifican en el interior de este cinturón una pequeña iglesia y otras estructuras difíciles de identificar con las labores que se han realizado en la citada intervención.

Al plantearse la intervención como un módulo de apoyo a la Escuela Taller, las labores arqueológicas se limitaron tan sólo a la limpieza y preparación de la zona para intervenciones posteriores, cuando se implante en ella un taller de arqueología con todos los elementos y materiales necesarios para llevar a cabo con buen fin los objetivos científicos proyectados así como a la preparación de los alumnos en los trabajos arqueológicos, dotarlos de unos conocimientos básicos de metodología arqueológica y prácticas en la materia, para que una vez creado el citado taller, éstos llevaran a cabo sus tareas sin ningún tipo de dificultad.

II. LOCALIZACION GEOGRAFICA

La ciudad de La Guardia está situada a unos diez kilómetros aproximadamente al sur de Jaén, localizándose más con-



FIGURA 1. La Guardia.

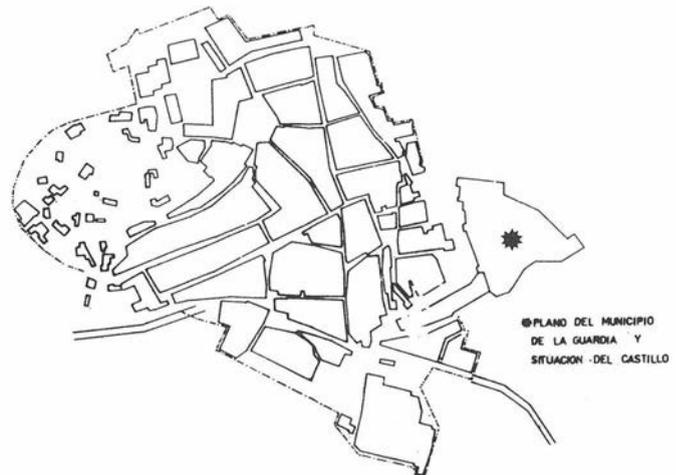


FIGURA 2.

cretamente en el cerro de San Marcos, a una altitud de 577 metros sobre el nivel del mar. Geográficamente el municipio se localiza en las coordenadas 30SVG389778 en valores U.T.M. del mapa militar de España de Jaén (947) (Fig. 1).

El casco histórico del municipio, en el cual se inscribe la fortaleza, se desarrolla en la zona más elevada del pueblo teniendo incluso adosadas a sus murallas algunas de las viviendas urbanas en su extremo este (Fig. 2).

III. RESEÑA HISTORICA DEL YACIMIENTO

El recinto exterior o primer recinto amurallado, se edificó sobre los restos del antiguo Oppidum ibérico de la primitiva Mentesa; así lo demuestra la estructura del cinturón amurallado y los restos cerámicos de esta fase histórica esparcidos por la superficie del solar, igual que las necrópolis que circundan el yacimiento que han sido expoliadas por excavadores furtivos.

La ocupación y reutilización de estas estructuras en época romana también es patente en los vestigios arqueológicos de esta fase dentro y fuera del municipio. Las fuentes documentales romanas la mencionan como etapa de la calzada, que según el itinerario de Antonino, se dirigía desde Accí (Guadix) a Cástulo (próxima a Linares) y a Aurgí (Jaén) (Aguirre y Jiménez 1979).

En época visigoda fue sede de una de las diócesis eclesiásticas del reino visigodo, conociéndose algunos de los nombres de sus obispos. Testimonio de la importancia de este municipio en esta etapa histórica lo demuestra la existencia de una de las cecas más importantes de la provincia, que acuñó gran abundancia de monedas bajo distintos reinados (Salvatierra y Marín 1990).

Con la invasión de la Península por los ejércitos islámicos, la antigua Mentesa (ahora llamada Mantísa), se convertirá en una de las urbes más importantes de la Cora de Yayyan (Jaén)

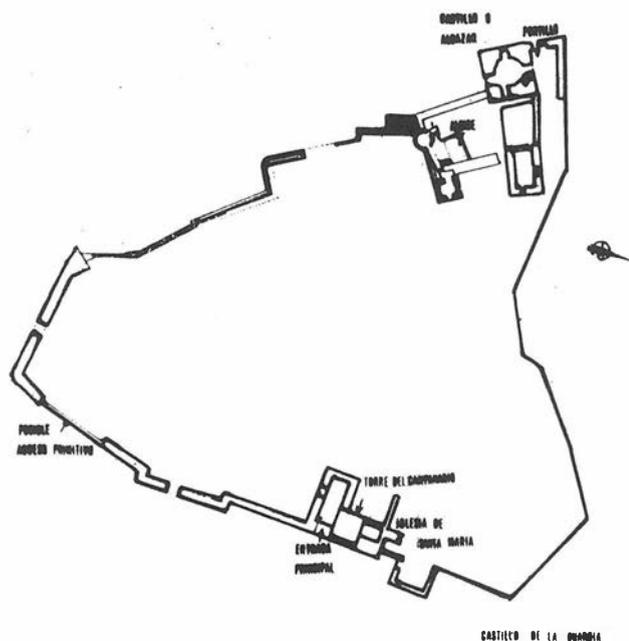


FIGURA 3.

(Aguirre y Jiménez 1979). En sus tierras se pudieron asentar diferentes grupos de Yund/s sirios: dentro de su término municipal y próximo al municipio se instalarán los Asadíes (descendientes de un grupo más amplio los Ban ū Mihsan, mientras que los Uqaylíes se sitúan en el mismo municipio (Aguirre y Salvatierra 1989).

Durante la crisis de finales del siglo IX, las fuentes mencionan de nuevo a Mantisa en relación con Ishaq b. Ibrahim perteneciente al linaje de los Ban ū 'Attaf al-'Uqyli, el cual gozaba de una buena posición en la corte cordobesa, viéndose obligado a regresar a Mantisa cuando se produjeron las rebeliones muladíes, reconstruyendo y reforzando la fortaleza de la ciudad para proteger sus dominios de las incursiones de los señores muladíes vecinos (Aguirre y Salvatierra 1989).

Mantisa fue conquistada por Fernando III en 1244, convirtiéndose desde ese momento en zona fronteriza con el Reino de Granada, lo que provocó la decadencia de la ciudad y la progresiva emigración de sus vecinos hacia localidades más seguras, denominándosele desde entonces La Guardia.

Posteriormente, la urbe y sus fortalezas se convertirán en señorío de la Casa de los Messía en 1566, concesión hecha por Felipe II a don Gonzalo de Zúñiga Messía Carrillo, declarándose marquesado de esta familia hasta que se derogó el sistema de señorío en el siglo XIX (Olivares 1987). Estos hechos provocarán reformas en las estructuras de la fortaleza, perdiendo su función militar para adquirir una función residencial, ejemplo de ello será la edificación en el interior del primer recinto amurallado de la parroquia de Santa María, hoy en ruinas (aunque otras noticias opinan que su construcción se produjo en 1860) y la portada monumental de la entrada principal a la fortaleza donde se encuentran representados los escudos heráldicos de la familia.

En 1812, las tropas francesas de Napoleón causaron grandes destrozos a la fortificación, la cual ha sufrido años atrás varias restauraciones sin ningún criterio científico que hacen más difícil la comprensión de las estructuras antiguas.

IV. INTERVENCION

Los trabajos se limitaron a la limpieza de varias áreas del yacimiento convertidas en vertederos por los vecinos del

municipio, con el objetivo de preparar el perímetro de la fortaleza a intervenciones posteriores. De igual modo se procedió a la limpieza de las Torres y murallas con el fin de llevar a cabo una fase de consolidación y restauración de algunos elementos arquitectónicos que se encontraban en muy mal estado de conservación e impedir su derrumbamiento inmediato.

Las áreas de actuación han sido en primer lugar el castillo donde se procedió a la limpieza de su aljibe, restaurado hace ya algunos años al igual que la fortaleza, y de sus torres para conocer mejor sus componentes estructurales, y en segundo lugar el interior del recinto externo o primer recinto de murallas (Fig. 3).

EL CASTILLO

Está situado en la zona más elevada del cerro (Fig. 3), lo componen dos torreones cuadrados, otro circular y un cuerpo rectangular a modo de nave con dos plantas que se encuentra en la actualidad muy destruido y que fue excavado en una de las campañas de restauración que ha sufrido la fortaleza, con lo que se hace muy difícil identificar esta estructura aunque se podría relacionar con el salón principal del palacio de los Messía. Todas estas estructuras están enlazadas a través de lienzos de muralla que configuran una fortaleza de planta casi rectangular. Destaca su torre del homenaje, de 35 metros de altura y planta cuadrada realizada en mampostería regular con sillarejo en las esquinas, posee varios cuerpos o plantas cubiertos con bóvedas de ladrillo. Esta enlaza con la estructura rectangular o salón principal que a su vez se une por medio de otro lienzo mural (donde se ubicaría el acceso principal al castillo) con otra torre de planta cuadrada construida con mampostería irregular con sillarejo en las esquinas, la cual presenta una sola planta con un pavimento de cal y piedra bastante nivelado. Estas edificaciones arquitectónicas pueden haber sido levantadas en la Baja Edad Media. Por el contrario la torre de planta circular se le puede asignar una cronología islámica, está construida en mampostería irregular, presenta dos plantas cubiertas con cúpulas de media naranja y las cuales se comunican a través de una estrecha y angosta escalera realizada en su muro este y a ella se adosan dos lienzos murales fabricados en tapial, que posiblemente sean los únicos restos que quedan de la fortaleza árabe, uno de ellos une esta edificación circular con el torreón cuadrado donde se apoyaría el aljibe de la fortaleza de planta cuadrada y cubierta de bóveda de cañón, mientras que el segundo muy destruido, enlazaría con la torre del homenaje, aunque más tarde y debido a la fragilidad de estos vestigios se edificó otro de mampostería que uniría las dos torres.

A todas las torres se accede a través de los adarves de las murallas, pero a la torre del homenaje además se accede desde el pequeño patio del castillo por una puerta abierta en su cara este y que estaría enfrentada a la puerta de acceso a la fortaleza.

Los sondeos estratigráficos en esta zona son prácticamente imposibles de realizar debido a que el castillo se asienta sobre la base geológica sin existir ningún tipo de depósito arqueológico o si existió fue eliminado con las restauraciones posteriores.

EL RECINTO EXTERNO O PRIMER RECINTO AMURALLADO

Este circunda una amplia zona amesetada del cerro, (Fig. 3) con una marcada inclinación hacia el este, uniéndose finalmente el castillo situado en el extremo oeste. Todo este lienzo

exterior está construido con mampostería irregular, rematándose sus esquinas con sillarejo bien labrado que consolida la edificación. La limpieza de las murallas permitió conocer la estructura de los adarves o caminos de guardia, consistentes en un pasillo enmarcado entre dos muros, actualmente muy alterados. No se conserva ningún resto de almenas que podría rematar las murallas y torres.

Otra área de actuación pretendió preparar la zona de acceso más antiguas de la fortaleza para una posterior intervención arqueológica. Las puertas de acceso al recinto en un principio eran dos, la principal; situada al este del conjunto, desaparecida en la actualidad y único punto donde no existe restos de muralla y donde se adosan diversas viviendas que impiden su nueva apertura. La segunda se identifica con un pequeño portillo ubicado en la zona oeste de este lienzo, junto a la torre del homenaje, bastante deteriorada dando la impresión que más que puerta parece un hueco abierto en la muralla.

El acceso actual al yacimiento se construyó en el siglo XVI, portada que consta de un arco conopial, ornamentado con los escudos de la casa de los Messía y eslabones de cadenas. El sistema de entrada se asemeja bastante a las puertas en codo, obligando al visitante a realizar un giro a la izquierda para adentrarse en el interior del primer recinto. Este sistema de acceso ha sido reconstruido por la Escuela Taller, por lo que fue imposible intervenir con una metodología científica apropiada para verificar estos datos.

Por último la zona donde más se centro la limpieza fue en las proximidades de las ruinas de la iglesia de Santa María, próxima a la actual entrada de la fortaleza y de la cual forma parte la torre del campanario que se adosa y apoya en la cara interna de la muralla este, posee planta cuadrada, rematada con un tejado de placas de cerámica que simulan escamas.

Cercana a ella, formando una estructura totalmente independiente, y aprovechando una de las torres del primer lienzo como ábside, se edificó la citada iglesia, la cual posee planta rectangular de una sola nave y con capillas laterales en las cuales abundan las criptas de enterramiento. Todo el conjunto se construyó con mampostería regular bien labrada unida con cal y arena, conservándose en buen estado únicamente la torre del campanario, mientras que de la iglesia sólo restan sus cimientos, excepto en la zona del ábside.

En la cara norte del cerro hay un escarpe natural, gracias al cual se hace muy difícil el acceso al conjunto fortificado por este extremo, pero a pesar de ello, también se construyó un muro defensivo que incrementaría aún más esos valores defensivos, de los cuales tan sólo se conservan sus cimientos.

CONCLUSIONES

Las labores de limpieza han permitido dejar el yacimiento preparado para la realización de una intervención arqueológica con sondeos estratigráficos, que nos permitan conocer las fases históricas de la fortaleza, así como el estudio del contexto espacial y temporal en el que se desenvuelven los restos para otorgarles unas cronologías relativas y a poder ser absolutas, labor que se llevaría a cabo gracias a la creación de un Módulo de Arqueología, dotado del material necesario para realizar los trabajos de excavación.

El análisis de las estructuras emergentes demuestran el gran interés del yacimiento para desarrollar tareas arqueológicas que definan con eficacia las transformaciones de las fortalezas de La Guardia y nos permitan conocer y comprender la historia de esta localidad jienense.

Bibliografía

- AGUIRRE SADABA, F.J. Y JIMENEZ MATA, M.C. *Introducción al Jaén Islámico*. Instituto de Estudios Jienenses, Excma. Diputación Provincial de Jaén. Jaén 1977.
- AGUIRRE SADABA, F.J. Y SALVATIERRA CUENCA, V. "Cuando Jaén era Yyyan". en *Historia de Jaén*. Vol. II (Medieval). Granada 1989.
- OLIVARES BARRAGAN, F. *Jaén y sus cien pueblos*. Excma. Diputación Provincial de Jaén. Jaén 1987.
- SALVATIERRA CUENCA, V. y MARIN GARCIA, M.M. *Las Cecas Visigodas del Alto Guadalquivir*. en *Boletín de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de la Provincia*. Jaén 1990, núm. 61.